

VENERABLE SIERVO DE DIOS

PABLO DE ANDA PADILLA

FUNDADOR DE LA CFMM

AGOSTO DE 2022

Hna. Concepción de María Mayol Núñez

2.2.2 El Padre Anda y los problemas de la nueva Colonia.

Todavía al año de los sucesos de la inundación, los vecinos de la Colonia Guadalupe sufrían y hacían una súplica por conducto del periódico católico leonés al encargado de Salubridad, << a fin de que se sirva dictar las medidas convenientes para evitar la corrupción de los caños pestilentes que desembocan en un puente de plata, lugar bastante céntrico, pues de la oración de la noche en adelante es imposible poder respirar los acres olores que invaden el barrio aludido. Téngase presente que el tifo no ha cesado y que esto aumenta su desarrollo. >>

A la petición que se hizo sobre la defecación de los caños que desembocaban en el arroyo de los Machigües, el Ayuntamiento contestó nombrando una comisión para el asunto, formada por los Sres. Consejales Ingeniero D. Evaristo Gutiérrez, Dr. D. José María Sosa y D. Ramón Magaña, quienes por consejo del Sr. Cango. D. Pablo Anda resolvieron se construyera un canal en el fondo del arroyo, cuyo canal desembocará fuera de la población. Al efecto y para practicar un reconocimiento se dirigieron al primer Cuerpo de Auxiliares del Ejército y ahí el Señor Mayor D. Pascual Uría y el Sr. Capitán Segundo Antonio Reverilla, ofrecieron gustosos su cooperación para tan importante obra.

"El Sr. Cango. Dn. Pablo Anda ofreció a los Sres. comisionados sus servicios personales y pecuniarios, poniendo a su disposición por lo pronto la cantidad de \$ 100.00.

Esto nos da idea de cómo el P. Anda participaba en la resolución de todos los problemas y prestaba servicios incalculables a los necesitados, ya fuera personalmente, ya con dinero, objetos, o consejos. Si hubiera contado para sus obras con amplios recursos, sería aún elogiable su caridad, pero cuando, como es sabido, no tenía más recursos, que las industrias de su celo, hay que confesar que aquel hombre es aún más digno de alabanza, porque gastó en todo eso las energías de su vida y se entregó todo entero a la realización de los proyectos atrevidos, si cabe así decirlo, de su caridad.

Setenta y dos años después de la muerte del P. Anda, surgió el 5 de junio de 1976, de parte del Sr. José Rodríguez Cervantes, Ex- Mayor de Infantería del Ejército Constitucionalista, político descreído, una solicitud ante las autoridades municipales de León, Gto., pocos días antes de su muerte, cuando ya Dios estaba tocando a las puertas de su corazón, para que se arrepintiera y volviera al buen camino, cosa que intentó en entrevistas con los Padres Jesuitas.

En la prensa local leonesa se publicó la noticia de su solicitud y fue por ello que la Madre Catalina Díaz Pino lo entrevistó para que le informara sobre su iniciativa y entonces le escribió lo siguiente:

"Con mucho gusto estoy enviando a Usted la copia de la solicitud que entregué al H. Ayuntamiento para que se denomine en lo sucesivo esa Colonia "PABLO ANDA" por merecerlo mucho tan bondadoso

Señor canónigo que habitó ese lugar al principio de este siglo, donde le conocí y traté cuando yo tenía 13 años de edad, por habérmelo presentado un sobrino de él compañero mío de la Primaria de nombre Carlos González Anda, hijo de una hermana del Señor Anda.

Esperamos tener éxito en mi petición mencionada y le deseo a Ud. todo el requerido en la tarea que se ha echado a cuestras. (reunir datos para la biografía del Señor Anda).- José Rodríguez C. (Rúbrica).

C. EL PADRE ANDA, FIEL COLABORADOR DE SU OBISPO

I. Organizador de las Peregrinaciones anuales a la Basílica de Santa María de Guadalupe en México.

1.1. Don Pablo Anda inicia Peregrinaciones a la "Villa de Guadalupe".

Por acuerdo unánime de los arzobispos y obispos de todo México, en recurrencia de la Coronación Pontificia de la Virgen de Guadalupe, en 1895, nació el compromiso de que todas las Arquidiócesis y Diócesis mexicanas acudieran a la "Villa de Guadalupe", hoy Basílica Nacional, en peregrinación cada año, presidiendo los Prelados a sus fieles diocesanos. Ese debía ser el fruto de dicha coronación: visitar a la Patrona y Reina de nuestra Patria, fomentar su devoción, amainada después de que en 1810 se había convertido en Estandarte de la Insurgencia. El número de entidades eclesiásticas, e Iglesias nacionales era en aquel entonces menos de la mitad de las que existen ahora. Todos han cumplido satisfactoriamente este compromiso o voto religioso a la Reina de los mexicanos.

Sin embargo, ya vimos en el capítulo anterior de este trabajo, que el Siervo de Dios D. Pablo de Anda Padilla se adelantó doce años estas romerías diocesanas a la "Villa de Guadalupe", cuando se llevó a tocar al original la Imagen que colocó en el altar mayor del Santuario de Guadalupe que él acababa de construir.

Después de esta primera romería no se vuelve a tener noticia amplia de las primeras peregrinaciones, sino hasta el año de 1893, dos años antes de la Coronación Pontificia de la Reina de México, para la que el Obispo leonés, Dr. Tomás Barón y Morales nombró oficialmente dice al Gobernador de la Mitra, Canónigo José Ma. Velázquez y al Canónigo catedralicio D. Pablo de Anda, como organizadores y rectores de esta romería anual diocesana.

Los señores comisionados se han dirigido a la empresa del ferrocarril para que haga la rebaja de precios que puede hacer en el viaje redondo, contándose con ocho días para ida y vuelta. La salida se fijó para el 13 de agosto por la mañana; así, llegando a la Capital el 13 por la noche, se pasa el 14, el 15 día de Función y el 16 podrá volver el grueso de los peregrinos, quedándose hasta el 20 los que falten.

La noticia de esta peregrinación se divulgó el día 16 de julio por medio del periódico "El Pueblo Católico".

Católico", entusiasmando a la población a participar en ella sabedores como son de su grande piedad y por los presupuestos tan económicos para el viaje.

Desde las cuatro de la mañana del día 13 de agosto <<[. . .] empezó a concurrir gente a la estación. Desde esa hora empezaron a trabajar los coches de sitio: la Empresa de Tranvías puso a todos los coches desde las cinco, corriendo cada media hora a la Estación. Este primer grupo de peregrinos que van, nada más de esta población en romería a la Colegiata de la Virgen de Guadalupe, no bajó de unos 250.

Los trenes coches del tren local salieron de esta estación literalmente llenos; el segundo grupo sale hoy. En el primero salió el Señor Canónigo Provisor D. José María Velázquez, quien representará a Ntro. Excmo. Prelado en la romería, y en el segundo va el Señor Canónigo Don Pablo Anda.

Calcúlase el contingente de esta Peregrinación Guadalupana, de unas 500 personas y, el de la Diócesis en más de mil. Entusiasmo en general y espontáneo de la Diócesis por dar realce a la festividad que celebrará el 15 del presente la Mitra de León en el Santuario de Guadalupe, es prueba de la singular devoción que tiene Guanajuato por la cariñosa Madre de los mexicanos.

Se reunieron en el atrio de las Capuchinas, por estar la Basílica en reparaciones, como preparativos para la Coronación, dos años después, en 1895. Los sacerdotes se alojaron en el curato de la "Villa", las familias leonesas y diocesanas, en locales a precios módicos y para los muy pobres, se les alojó en un gran salón la prefectura. Podían alojarse los que quisieran en el Hotel Oriente, calle de la Monterilla, a 2 cuabras de la Plaza de Armas en México, por \$ J.OO. >>


Para el siguiente año de 1894, desde el 15 de julio se iniciaron s preparativos para la peregrinación anual a México,57 que tuvo lugar el día 15 de agosto siguiente: << La solemnidad comenzó por la solemne Sexta (hora canónica del Breviario) en la que, lo mismo que la Misa, fue celebrada por el Señor Vicario General de León, Canónigo D. José Ma. Velázquez, en representación del Ilmo. Sr. bispo (Barón y Morales), habiendo diaconado, como un caso excepcional, los Sres. Canónigos (Pablo) Anda y (J. Trinidad) Alba, solicitando tres de los Sres. curas, todos de León. (900 peregrinos de León).>>

1.2. En el año de la Coronación de la Virgen de Guadalupe: 1895.

1.2.1. Lorenzo Boturini y el Padre Pablo Anda.

Lorenzo Boturini Benaducci, Señor de la Torre y de Hono fue un célebre italiano, anticuario e historiógrafo, que nació en la Villa de Sondrio en los comienzos del siglo XVIII. En forma un tanto violenta, Boturini embarcó en Cádiz (España) en el año 1735 en la nave itinerante "Santa Rosa" al mando de Manuel López Pintado de la flota de Nueva España para Veracruz.

Llegado que hubo al puerto de la antigua Villa Rica se dirigió rápidamente a México, visitando al llegar a sus aledaños el Santuario de la Virgen de Guadalupe, donde se sintió, según él mismo lo refiere,



estimulado por un superior tierno impulso" y oído que hubo la relación referente al origen y culto de esta Imagen, se propuso reunir documentos así como de la historia antigua de México para escribir la historia de la Imagen y de los acontecimientos del México antiguo.

Por espacio de más de siete años Boturini se dedicó a recopilar tantos documentos y tradiciones de México, documentos hechos en pieles de animales, en tejidos de algodón o en papel de maguey, viajó por diversos pueblos próximos y retirados de la ciudad de México y cuando hubo reunido relaciones, testimonios y otros documentos se fue al lugar en que hoy se encuentra la capilla del cerrito del Tepeyac a trabajar en los estudios de los acontecimientos preferidos que tanto le habían cautivado y por los cuales se había decidido formar una historia general de la América Septentrional, y su importante "Margarita Mexicana".

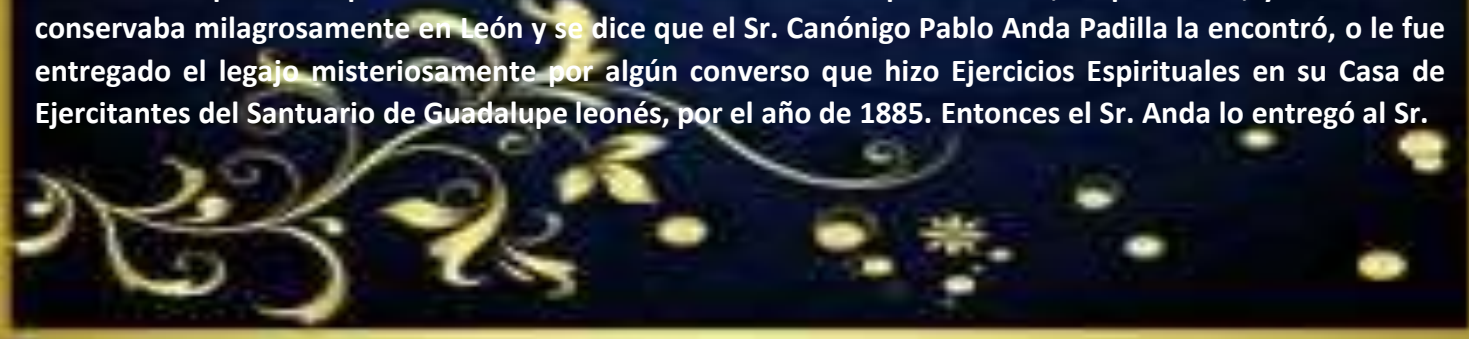
Decidido Boturini a coronar a Nuestra Señora de Guadalupe ya fuera con el legado del Conde de Sforza o por colecta personal, tomó grande actividad en cumplir su propósito y escribió a cuantos pudo y consideró podían ayudarle al importante hecho.

El 18 de julio del año de 1738 envió al Cabildo vaticano, por conducto del Padre Domingo Torrani, de la Compañía de Jesús, la solicitud para que fuese coronada la venerada Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México; sin embargo, no se sabe que haya tenido respuesta.

Mal respondieron muchos de aquellos a quienes se había dirigido, antes bien, algún incomprendible mostró al Virrey, Conde de Fuenteclara, cuando se hallaba en Jalapa de viaje para México, una de las cartas suplicatorias de Boturini. Llegado el Virrey a México mandó hacer una información al respecto durante la que Boturini fue acusado de ser extranjero y hallarse sin licencia en el País; de haber colectado donativos sin previa autorización; de haber promovido la coronación de una Imagen haciendo excepción de las armas reales de España por las de la Casa Palavicino y seguramente de estar ligado con los hechos precursores de la Independencia que no muy después habían de fructificar en toda Nueva España. De conformidad con el fiscal, Boturini fue conducido a prisión el cuatro de febrero de 1743, secuestrándose su magnífico archivo conocido por "Museo Boturini", el cual fue depositado en las Casas Reales. Ocho meses estuvo en la cárcel al cabo de los cuales fue reconocida su inocencia, pero habiendo ordenado el Consejo de Indias su remisión a España, a principios de 1744 embarcó en Veracruz.

<<[...}el Museo de Boturini quedó depositado en la Secretaría del Virreinato en donde el descuido, la humedad, los ratones y los curiosos, lo menoscabaron notablemente, pasando sus restos a la Universidad, donde padeció nuevos extravíos, hasta reducirse casi a nada, quedando los residuos en el Museo Nacional.[. .. }> >

Las copias de aquella solicitud de la Coronación hecha por Boturini, se perdieron, y sólo una se conservaba milagrosamente en León y se dice que el Sr. Canónigo Pablo Anda Padilla la encontró, o le fue entregado el legajo misteriosamente por algún converso que hizo Ejercicios Espirituales en su Casa de Ejercitantes del Santuario de Guadalupe leonés, por el año de 1885. Entonces el Sr. Anda lo entregó al Sr.



Obispo Tomás Barón y Morales, quien lo envió a su vez 1 Arzobispo de México, Don Antonio Pelagio de Labastida y Dávalos en 1886 y eso sirvió de base para nueva petición de dicha coronación, en 1887, habiéndose obtenido dicho decreto pontificio que se cumplió el 12 de octubre de 1895.

Esta intervención providencial sublima la persona del P. Anda, guadalupano devotísimo que construyó el Santuario de Guadalupe en León y organizaba las peregrinaciones a la Basílica de Guadalupe, que la Diócesis leonesa debía efectuar cada año.

1.2.2. La peregrinación a la Basílica de Guadalupe celebrando la Primera Coronación Pontificia.

La diócesis de León realizaba su Peregrinación anual a la Basílica de la Virgen de Guadalupe el día 15 de agosto resultando <<[. ..]una de las festividades más hermosas de la Santísima Virgen n el día de su Asunción gloriosa a los cielos; es, por otra parte, 'ajo el título que la Catedral de México la tiene como Patrona, así es que en ese día, el 15 de agosto, es la fiesta principal de la misma Catedral. Por eso los peregrinos de esta Diócesis, pueden participar de ambas funciones de la Colegiata y la catedral en parte que es visible.>>

Este año de 1895 se programó dicha peregrinación para el mes e octubre con la finalidad de poder asistir a la ceremonia de la coronación de la Imagen de la V. de Guadalupe, pero previendo el Sr. Obispo Tomás Barón y Morales que llegaría a México en los momentos más críticos por el gran número de visitantes que ahí se encontrarían, al grado que les sería difícil a los peregrinos pobres hallar alojamiento o alimentos económicos.

Por estas consideraciones apoyadas en los informes de la prensa en esos días próximos a las fiestas, la romería se difirió para diciembre, en cuyo tiempo no habría el inconveniente de que se ha hecho mención y además, podría verse ya la Iglesia Colegiata del todo terminada y decorada en los últimos detalles que aún faltaban en octubre.

Con toda ilusión los organizadores de la Peregrinación, Sres. Canónigos José María Velázquez y Pablo Anda animaban al pueblo diciéndole: <<[...] nuestra Madre Sma. de Guadalupe nos espera. Ella tiene reservadas para sus hijos que bien contra su voluntad y a pesar de sus grandes deseos no fueron para el mes de la Coronación y que se han reservado para el mes aniversario de su Aparición. Veremos "ese prodigio" que se nos muestra en el monte y ya no como en años pasados se quedaría la mayoría de los peregrinos a las puertas del templo, sino que penetramos ampliamente hasta el lugar donde la Reina de los Cielos puso sus pies en los días de su maravillosa aparición.[...]>>

